

Los «MATAMOROS» de la SIERRA de URBASA

INTRODUCCION

En el corazón de la sierra de Urbasa, en el confín de los terrenos realengos con el extenso territorio denominado Limitaciones de las Amezkoas, se encuentra la majada de Arratondo, en donde un 5 de noviembre de 1972, hablando con mis amigos, los pastores Miguel y Víctor Aramendía, sobre los temas de mi encuesta interminable acerca de la cultura pastoril, me hablaron de unas ruinas singulares que ellos y los otros pastores de las majadas circundantes conocían con el nombre de Castillo de Matamoros o simplemente MATAMOROS.

Inmediatamente, me encaminé hacia el lugar en que me habían indicado que se encontraban estas ruinas.

Efectivamente, me quedé asombrado ante la vista de aquellos enormes y espesos muros circulares de piedras lajosas colocadas en seco y, de los cuales, los naturales de la

Fermín de Leizaola

Director del Departamento de Etnografía de la Sociedad de Ciencias ARANZADI.

zona no sabían ni su origen, ni su uso, ni su destino.

Vuelto a casa, consulté la bibliografía sobre el particular y solamente encontré una escueta referencia en la Memoria de Exploración de seis dólmenes de la Sierra de Urbasa, que realizaron T. Aranzadi, J. M. Barandiaran y E. Eguren, y publicó en Donostia la Sociedad de Eusko Ikaskuntza en 1923 y que dice lo siguiente: 29 de Julio de 1920. «Terminada la exploración del dolmen del alto del puerto de Baquedano, nos dirigimos a La Cañada a examinar un cercado de piedras que los pastores llaman Cas-

tillo de Matamoros. No pudimos averiguar nada, ni nada se aclaró en la excavación que allí practicamos.»

Desde entonces, he realizado a esa zona múltiples salidas para rastrear el área y he logrado localizar algunos otros MATAMOROS.

Aparte del interés que creo que tienen estas construcciones, la visita a la majada de Arratondo está suficientemente justificada, ya que en la misma se encuentra el dolmen de La Cañada, un poco más alejado está el dolmen de Artekosaro, que presenta un enorme galgal. Más alejado y en terrenos de las Limitaciones de las Amezkoas podemos ver el dolmen del Alto del Puerto Viejo de Bakedano, junto a la majada del mismo nombre. Siguiendo el camino que se dirige hacia el raso de Eskiza, tropezaremos con los de Arripila aundi y Arripila txiki, conocidos también como Armorkora aundi y Armorkora txiki.

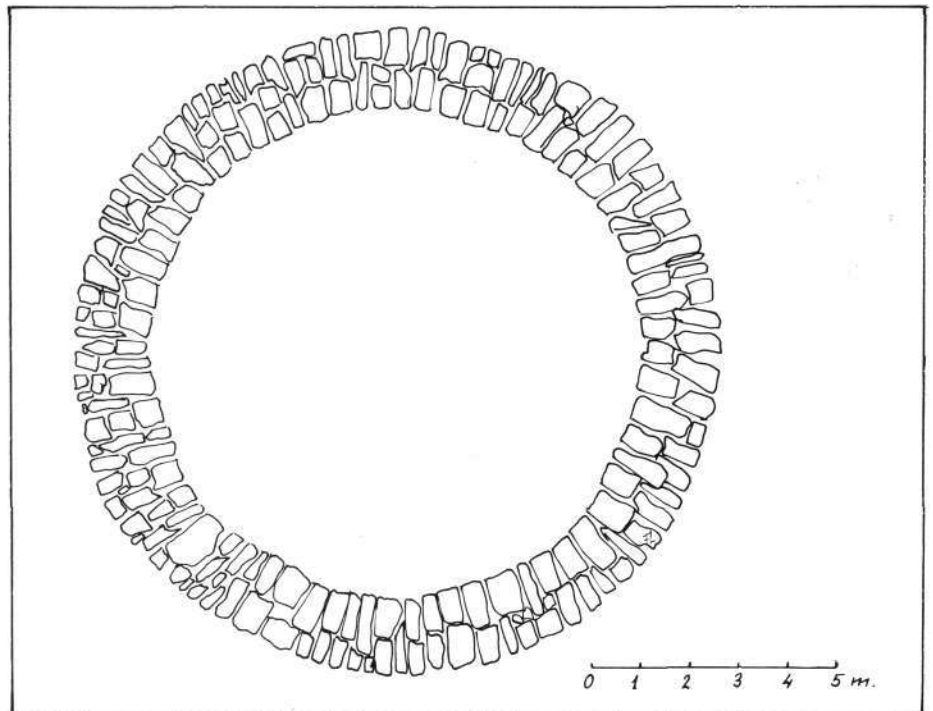


Figura N.º 1
Vista panorámica de las
ruinas del MATAMOROS
situado en el lugar conocido
como la Pieza del Habal,
próximo a la majada de
Arratondo en Urbasa.



Figura N.º 2
Panorámica de las ruinas del
MATAMOROS que se
encuentra en el llamado
Camino del Ultzames.

Figura N.º 3
Planta de las ruinas del
MATAMOROS de
Artekosaro.



Situación

Para acceder a la majada de Arratondo, uno de los caminos más cómodos es el que, desde la carretera comarcal de Olazagutia, asciende a la Sierra de Urbasa para descender a Lizarra (Estella), por Zudaire, en el valle de Amezkoa. A la altura del kilómetro 22,5 de la citada carretera parte, en dirección NE, una pista de regular calidad. Esta pista, después de traspasar la pared de las Limitaciones, nos conduce en unos 3 km desde el inicio de la misma hasta la majada de Arratondo, en donde se encuentran varias txabolas, bordas y otros anejos, utilizados por los pastores (véase plano de situación). La citada majada se halla situada a unos 900 metros de altitud, en una zona entre el límite del pastizal y de un bosque formado por gran número de hayas, arces y espinos que poseen gran cantidad de líquenes en sus ramas.

Los MATAMOROS se encuentran en los alrededores de la majada, dos de ellos en di-

rección NE, siguiendo el camino que conduce a la majada de Galdeano y al lugar denominado «El Haya de Ultzames», el otro se encuentra a unos 300 metros en dirección SW de la majada de Arratondo.

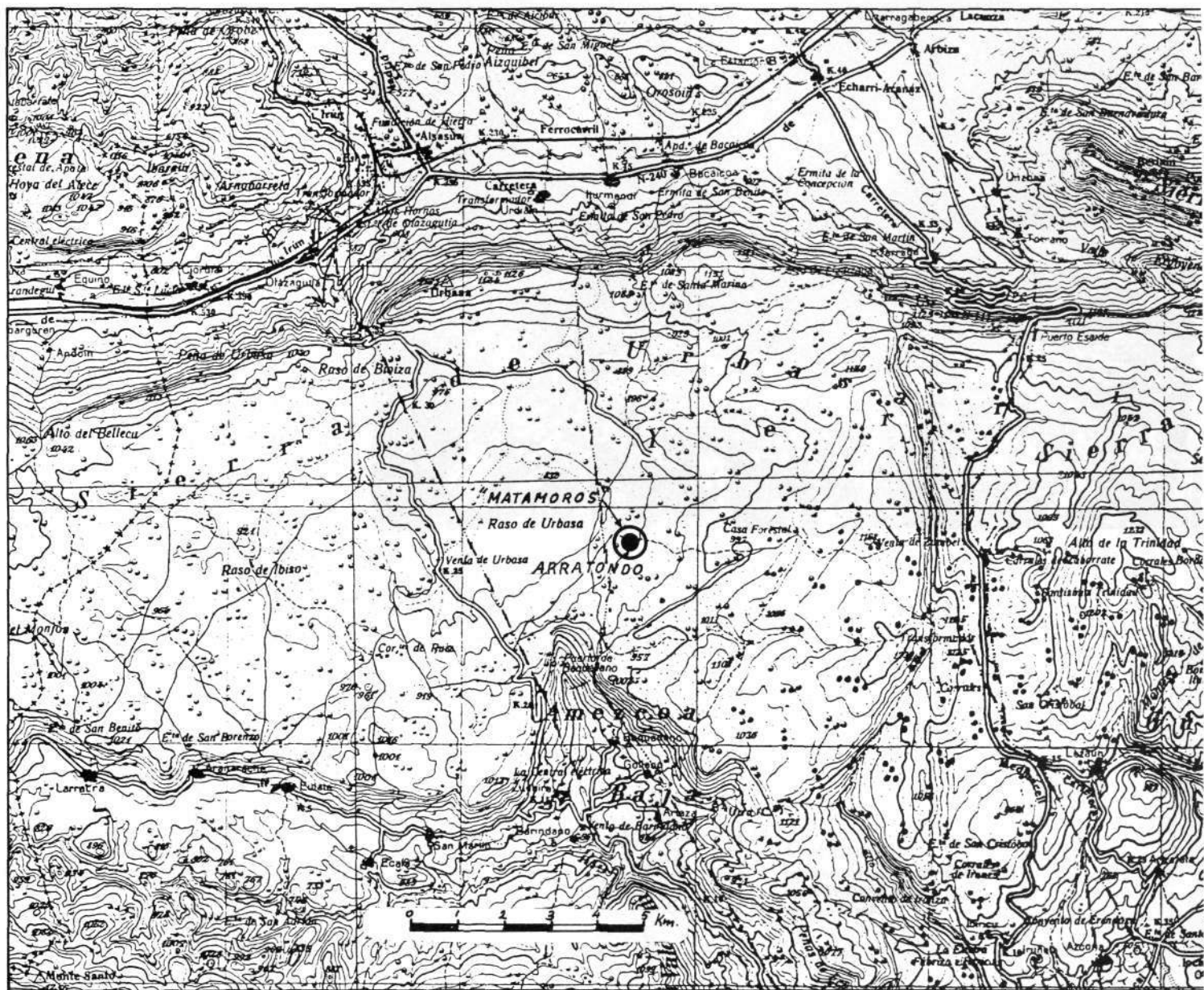
Los Matamoros

—El más alejado es el denominado Matamoros del camino del Haya del Ultzames, que se encuentra a unos 1.100 m en dirección NE, desde Arratondo. Se encuentra a 917 m de altitud sobre el nivel del mar. Tiene forma circular y su diámetro interior es de 9,05 metros. El espesor de los muros es de 2 metros y todavía se conservan algunos trozos que llegan a medir hasta un metro de altura (figuras n.º 5 y 6).

Los muros están hechos con lajas de caliza tableada, muy abundante en el lugar.

El curioso nombre del Haya del Ultzames es posible que se deba al relato que me contó Miguel Aramendia, y que resumido es el siguiente:

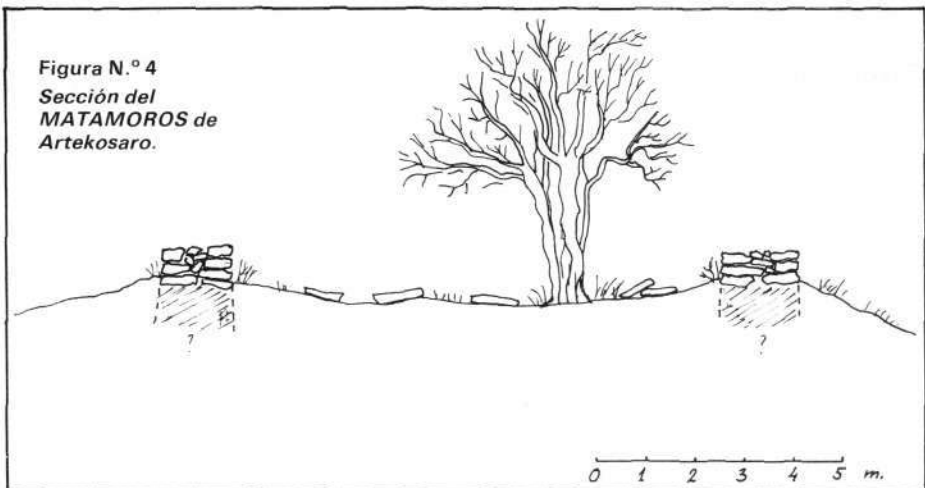
«Un pastor del valle de Ultzama, que tenía la "txabola" próxima al lugar en donde se encuentra el MATAMOROS que nos ocupa, en una ocasión bebió gran cantidad de leche, a la que previamente le había añadido cuajo para elaborar con ella queso, pero la leche no se cuajó. En vista de que la leche no se coagulaba, y para no perder el producto, decidió beber esta leche y se cuenta que murió "reventado" bajo una corpulenta haya que existía cercana a la txabola. Desde entonces, a esa haya se le conoce con el nombre de Haya del Ultzames.»



—MATAMOROS de la Pieza del Habal.— Se conoce este lugar como Pieza del Habal ya que, en otro tiempo, existió una parcela en la que se cultivaban habas, lo mismo que en otros lugares cercanos existen piezas en las que se cultivaban patatas.

Se encuentra situado a 922 m. Las medidas son: diámetro interior, 10,80; el grueso de los muros, de 2,10 metros (figuras n.º 1, 2, 7 y 8). Muros como el anterior de mampuestos de caliza en lajas, que se encuentran dispuestas en seco y de forma radial.

Conserva, en algunos puntos, hasta 1,30 metros de altura de muro existente. Junto a estas ruinas, se encuentran los restos de una pequeña construcción de reducidas dimensiones, también de forma circular y desprovista de cubierta que bien pudiera tratarse de una paridera de cerdos de las conocidas en la zona con el nombre de «kortin» o «zotola». También pudiera tratarse de los restos de una construcción de las que suelen tener la cubierta de falsa cúpula y que existen en



otras partes de la Sierra de Urbasa. La utilización de esta pequeña construcción en otro tiempo, asimismo, podría haber sido la de habitación temporal de un pastor.

—MATAMOROS de Artekosaro.—A unos 300 metros, en dirección SW de la majada de Arratondo, se encuentran los restos de

este monumento que es el que en peor estado se halla (figuras n.º 3 y 4).

Tiene, como los anteriores, planta circular, y su diámetro interior es de 10 metros y el espesor de sus muros es de 1,50 metros. De sus ruinas sólo sobresalen 0,55 metros y están construidos con lajas de caliza del lugar.



Fotos y croquis del autor

Figura N.º 5
Detalle del muro del
MATAMOROS
situado en el camino
conocido como el Haya
del Ultzames.

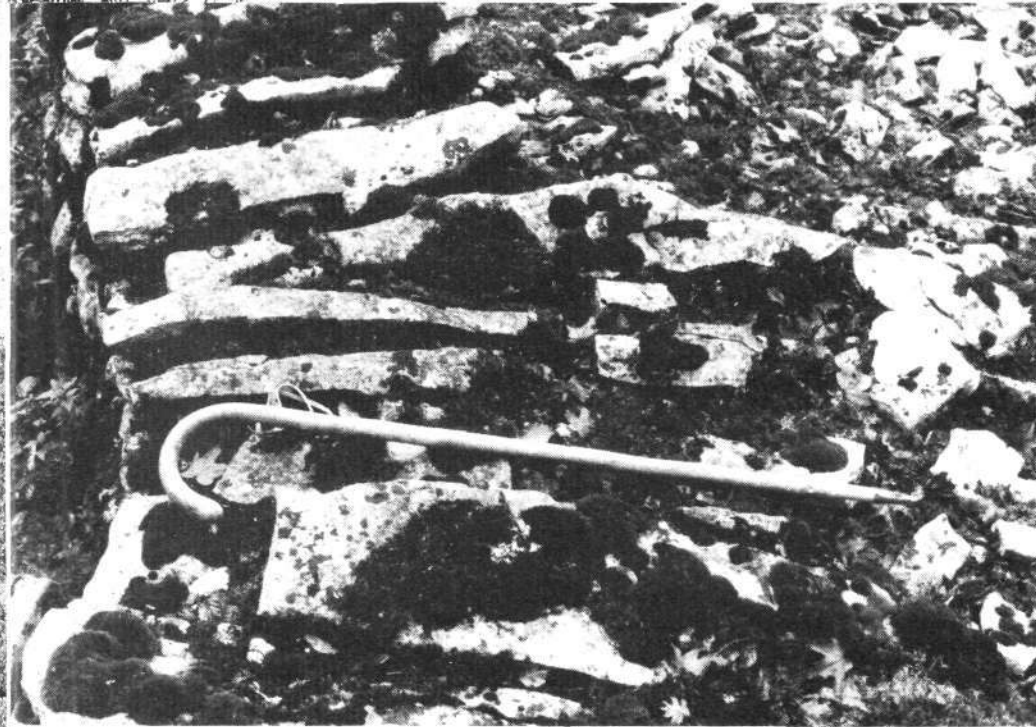
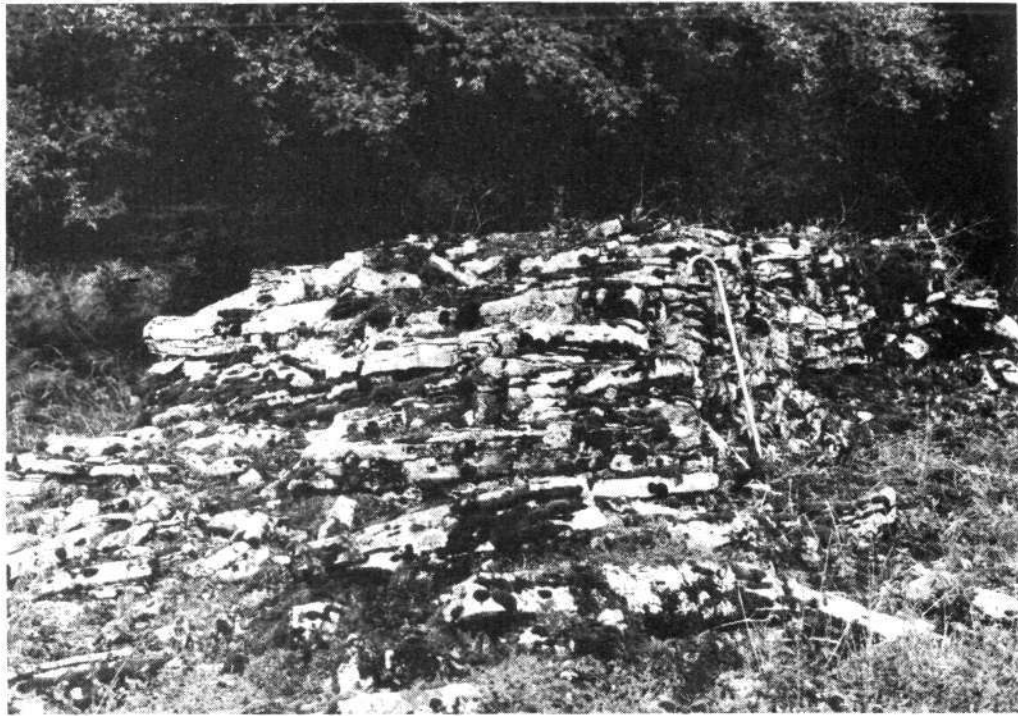


Figura N.º 6
Detalle de la
disposición radial de
los mampuestos
lajos de caliza que
forman el muro del
MATAMOROS del
camino del Haya
del Ultzames.

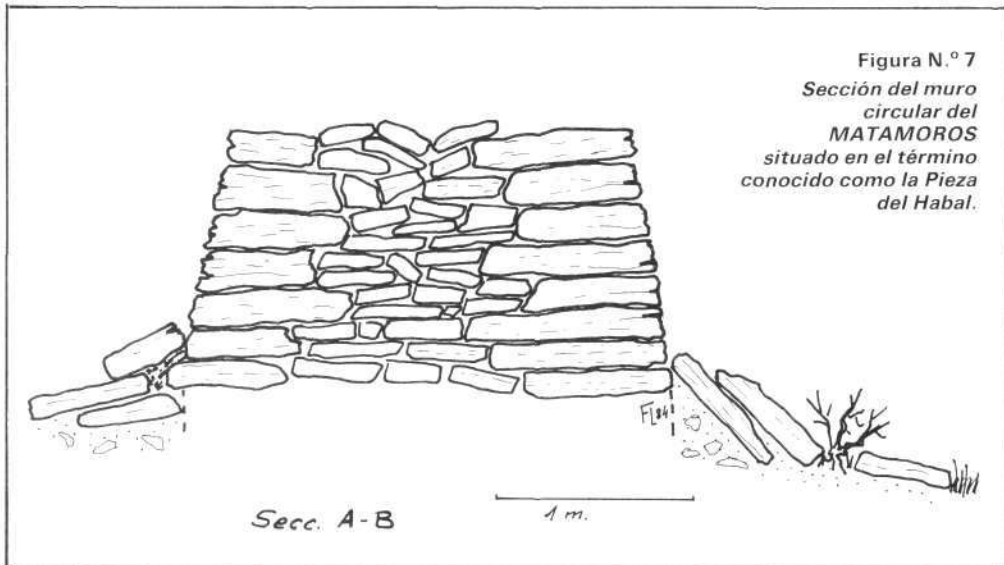


Figura N.º 7
Sección del muro
circular del
MATAMOROS
situado en el término
conocido como la Pieza
del Habal.

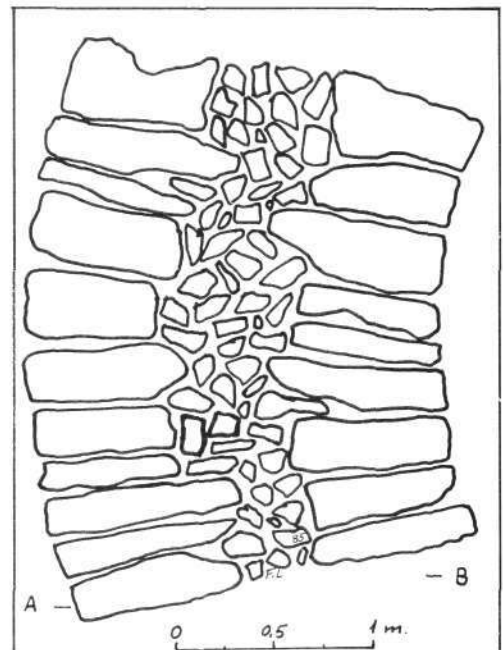


Figura N.º 8
Detalle en planta de un
trozo de muro ruinoso
del MATAMOROS
situado en el lugar
conocido como la Pieza
del Habal.